



El autor posa junto a una de las imágenes captadas en Trocadero, París. / JAVIER MORCILLO PADILLA

EL FOTÓGRAFO 'MORX', como también es conocido, ha recopilado recientemente en una publicación editada por él mismo, sus mejores trabajos fotográficos con retratos y escenas de grandes ciudades del mundo

Javier Morcillo detiene el tiempo en su catálogo de fotografía 'El patio de mi casa'

CRISTINA G. REDONDO
ALMERÍA.— El almeriense Javier Morcillo Padilla, más conocido como *Morx* en el mundo artístico, es licenciado en Bellas Artes y ha completado sus estudios en la Facultad de San Carlos.

Fotógrafo, ilustrador y dibujante de cómics, es un enamorado de la imagen que recorre tanto la provincia como diferentes ciudades del mundo para captar paisajes y escenas de especial singularidad y belleza.

Recientemente ha publicado el catálogo fotográfico *El patio de mi casa (las fotos de Morx)*, dentro de la editorial independiente Ediciones Morx, subvencionando personalmente el proyecto: «son mis inquietudes creativas las que me mueven a sacar el libro, y no lo he llevado a puntos de venta porque no puedo competir con fotógrafos profesionales, pero también he visto en las librerías tra-

bajos peores que el mío».

A través de las 46 páginas de la publicación, *Morx* recorre Alhambra, Almerimar, Río de Janeiro, Francia, Portugal... al tiempo que pueden captarse pinceladas de su vida, como los retratos de su abuelo José Padilla Serrano, o la particular *El Grito*, donde aparece la hermana del artista en una de sus primeras fotografías, precisamente cuando probaba la cámara y la captaba desprevenida.



Fotografía titulada 'Cabo de Gata'. / JAVIER MORCILLO PADILLA 'MORX'



'Mi abuelo en el club de la tercera edad en Alhambra'. / JAVIER MORCILLO PADILLA 'MORX'

La publicación de *El patio de mi casa* surgió «después de hacer muchos cursillos en el Centro Andaluz de la Fotografía y de gustarme la fotografía a nivel de aficionado, pensé que era el momento de compilarlas», explica el autor, que también confiesa que la idea de editar el catálogo él mismo se debe a que «no he tenido ayuda porque soy mayor de 30 años, las ayudas son para los menores de 30».

Opina que «el CAF es un centro que lo veo cerrado. Hay que ser muy conocido para que te llamen

«Son mis inquietudes creativas las que me han movido a publicar el libro»

para impartir un taller. Es como chocar contra un muro. Además en Almería siempre estamos autocensurándonos, no hay profeta en su tierra, porque nos gusta más lo que venga de fuera que lo nuestro».

Aunque en un principio no retocaba digitalmente sus fotografías, finalmente ha decidido que las nuevas técnicas formen parte o complementen su trabajo, pero siempre «respetando dónde acaba y dónde empieza» el original y el retoque.

«Cada vez nos decantamos más por adaptar los medios a lo que nos rodea y por ello soy menos reactivo, pero siempre he querido respetar los negativos y los he revelado yo solo en el laboratorio», confiesa Morx.

«Cuando veo mis fotos impresas a gran escala y que a la gente le gustan es cuando más disfruto»

El motivo que mueve a Padilla a disparar la cámara en la situación adecuada es «el poder recordar ese instante. Disfruto mucho en el momento de hacerlo y más que nada prácticamente es detener el tiempo. Eso es lo que busca el artista en la inmortalidad».

Su principal inspiración en la actualidad, es el reconocido fotógrafo almeriense José María Mellado, uno de los mayores expertos del país en fotografía digital del que Morx tiene claro que «ha conseguido transmitir muy bien su discurso a través de sus imágenes».

Finalmente, el también artista gráfico asegura que, por encima de todo, disfruta de su arte y de los resultados: «cuando veo mis fotos impresas a gran escala y la gente que se pasa por aquí las ve y le gustan, ya disfruto».

«El trabajo del artista no tiene que gustarle a los demás, simplemente hay que disfrutar siéndolo. El momento de hacer la foto o de pintar un cuadro o una ilustración es el que verdaderamente disfrutas. Luego, ser conocido y ganar mucho dinero no importa tanto, aunque vivir de ello sería lo ideal», concluye el ilustrador y fotógrafo almeriense.